

El empleo joven cae un 47% en la provincia desde 2007

El autor del Anuari de CatalunyaCaixa calcula que siendo optimistas tardaremos aún ocho años en recuperar los puestos de trabajo destruidos

NÚRIA PÉREZ

La tímida recuperación del mercado laboral va por edades y todavía no ha llegado al colectivo juvenil, según explicó ayer Josep Oliver, catedrático de Economía Aplicada de la Universitat Autònoma de Barcelona y director del *Anuari Econòmic Comarcal de CatalunyaCaixa*, durante la presentación de los datos de este informe relacionados con las comarcas de Tarragona. Oliver aseguró ayer que en 2014 la economía catalana dejó atrás la recesión, al crecer un 1,5% pero que falta por ver si la recuperación es sólida y sostenida en el tiempo y cuánto perdurarán algunas de sus secuelas, entre ellas, la del paro.

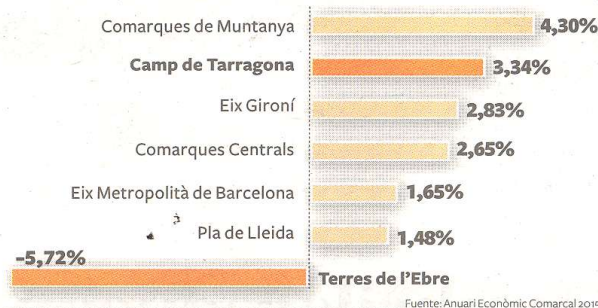
De hecho, ya tenemos experiencia en este sentido. España es el único país europeo que en los últimos cuarenta años ha tenido una tasa de desempleo superior al 20% en tres ocasiones mantenidas en el tiempo. Según el catedrático de la UAB, de la primera gran crisis laboral, iniciada en 1973, tardamos dieciocho años en recuperarnos y ahora vamos por el mismo camino. Ya han pasado ocho años desde el inicio de la crisis y tanto en España como en Catalunya estamos muy lejos aún de los niveles de ocupación previos a la misma.

Largo camino

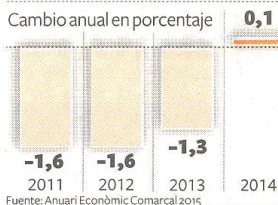
En el caso de Catalunya por ejemplo, de los 600.000 empleos perdidos, únicamente se han recuperado 100.000, por lo que aún queda un largo camino por recorrer, entre siete u ocho años. Eso siendo optimistas porque en anteriores etapas, como la de Felipe González, se apostó fuerte por sectores y ámbitos de actividad que no se espera crezcan tanto como en el pasado a corto plazo, como la construcción o el sector público, que acostumbra a generar empleo por parámetros diferentes a los del sector privado. Ello sin tener en cuenta el impacto que puede tener en el empleo el imparable avance tecnológico, que destruye puestos de trabajo en algunos sectores aunque también crea en otros.

Oliver afirmó además que no todos los colectivos se han visto afectados por el desempleo de la misma forma. «La ocupación se

Industria manufacturera tasas de variación interanual



VAB de la demarcación



EL PIB EN 2014

37

comarcas catalanas

■ vieron crecer su actividad al año pasado, 24 de ellas, con un avance superior al 1,52% de media del país. De Tarragona fueron tres: Baix Camp (+3,37%), Alt Camp (2,57%) y Montsià (1,77%).

4

comarcas catalanas

■ presentaron descensos de actividad, de las cuales tres se encuentran en la provincia (Ribera d'Ebre, con un descenso del 7,22% del Valor Añadido Bruto; Terra Alta, con un 2,37% y el Tarragonès, con un 0,53%). La cuarta fue el Alt Penedès, con un descenso del 0,33%.

1,2%

creció la construcción

■ El aumento de esta actividad en las comarcas de Tarragona fue el más elevado de Catalunya.

ha comportado de forma muy asimétrica», afirmó el autor del Anuari Comarcal de CatalunyaCaixa.

Destrucción 'sin precedentes'

Oliver llegó a calificar de «destrucción sin precedentes» lo sucedido con los puestos de trabajo de los menores de 35 años. Prueba de ello son los datos de las comarcas de Tarragona, donde según el catedrático la ocupación juvenil ha descendido un 47% desde 2007. Para él, la tasa de paro de este colectivo es en cierta manera engañosa porque si desciende es por

que muchos han tirado la toalla y o ya no se registran como desempleados o han marchado al extranjero a buscar trabajo.

Nuevo choque migratorio

Para el catedrático, este fenómeno tiene que ver con uno de los retos que tiene España y que no se resuelve así como así. Se trata del envejecimiento de la población. Hasta 2030 la población joven se reducirá en un 30% lo que implicará, que según él, «se necesitarán inmigrantes sí o sí».

Sobre la senda de la recuperación iniciada Josep Oliver destacó como positivo que se esté fundamentando en dos ámbitos, el sector industrial y los servicios privados. Pese a ello, dijo que la fotografía es aún difusa porque la mejora aún no es generalizada ni en sectores ni en ámbitos territoriales. En concreto, las comarcas donde más avanza el PIB se vuelven a dibujar como en la segunda mitad de los años noventa al rededor de la AP-7.

Fotografía desigual

En la provincia, la fotografía es muy diferente en el Camp de Tarragona que en las Terres de l'Ebre con un avance de la actividad del 1,05% en el primer ámbito principalmente gracias al crecimiento de la industria, frente al descenso del 2,7% del segundo, el único eje territorial de Catalunya donde se contrajo la economía, lastrado por la caída de la producción energética. Eso explica que el Baix Camp, con un aumento del Valor Añadido Bruto (VAB) industrial del 6,53%, fuese el año pasado la sexta comarca de Catalunya con un mayor crecimiento (un 3,37%), y la Ribera d'Ebre, la que peor se comportó del país, con un descenso del VAB del 7,22%.

Pese a ese resultado desigual, la economía de la provincia, como la del resto de Catalunya sí que experimentó en 2014 un cambio de tendencia. Así si en 2011 y 2012 el VAB total cayó un 1,6% y en 2013, un 1,3%, el año pasado avanzó un 0,1%.